

2. SITUACIÓN

Este nuevo yacimiento con arte rupestre se localiza sobre la margen izquierda del río Taibilla, en la parte final del Barranco de los Lebrillos, a unos 2 km aguas arriba respecto a la llamada Presa de Toma.

La orografía de la zona es muy accidentada, con abruptos acantilados que el río ha ido excavando sobre las dolomías masivas predominantes en la zona. Sobre uno de estos farallones, a unos 20 metros de altura sobre el cauce, queda prácticamente suspendido el Abrigo del Cornibeleto I, siendo esta escarpada orografía la que determina que el acceso hasta el yacimiento resulte bastante dificultoso.

La vegetación espontánea es la propia de un monte mediterráneo de coníferas, con abundante pino, en diversas variedades, y una rica pluralidad de especies de monte bajo. En esta parte del barranco, el acusado encajonamiento que presenta el cauce del río y el retroceso experimentado por las prácticas ganaderas en estos últimos años, hace que la vegetación silvestre sea muy abundante, hasta el punto de hacer casi imposible el tránsito por la zona baja del barranco, la más próxima al cauce (figura 1).

Entre la fauna actual destacan la cabra montés y el jabalí como especies de mayor porte, acompañadas de lagomorfos, algunas rapaces, reptiles y una importante colonia de nutrias.

A una veintena de metros al sur se localiza una cavidad carente de manifestaciones gráficas, pero que ha proporcionado interesantes materiales de filiación epipaleolítica. Su estudio ha aportado nuevos datos sobre el proceso de neolitización de las últimas comunidades epipaleolíticas de esta área del Alto Segura (Mateo, Carreño, 2009).

3. LA ESTACIÓN RUPESTRE

La cavidad, orientada hacia el sur-suroeste y elevada a una altitud de 880 m.s.n.m., muestra una planta irregular, con unas dimensiones de 12 m de abertura de boca, 2,5 m de profundidad y más de 4 m de altura (figuras 2 y 3).

Una cornisa, situada a un metro de altura respecto de la base, recorre longitudinalmente la covacha, pudiendo diferenciar en ella varios ambientes distintos. En la parte derecha se abre un amplio vestíbulo semicircular, en el que no hemos documentado ninguna representación gráfica, mientras que en el sector más meridional, otra reducida concavidad es la que concentra el conjunto de manifestaciones de arte rupestre, todas ellas pintadas.